Carnevale

by Ana Frozen Free

Category: Frozen
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Anna, Elsa, OC
Status: In-Progress
Published: 2016-04-08 05:43:50
Updated: 2016-04-14 01:03:20
Packaged: 2016-04-27 20:58:49
Rating: T
Chapters: 2
Words: 4,012
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tu rostro siempre esta oculto tras una mÃ¡scara... finges ser alguien mÃ¡s, con tal de que la sociedad no te juzgue ni te llame "monstruo" por ser quien realmente eres. A pesar de que estamos comprometidos, ninguno se ha atrevido a revelar su verdadera cara. DesearÃ-a ver tu yo autÃ©ntico y tal vez descongelar tu helado corazÃ³n, pero... Creo que tÃº ya has derretido el mio.OCxOC, HELSA

1. Chapter 1

DISCLAIMER- Ãšnicamente los Ocs me pertenecen, los demÃ¡s personajes de Frozen no me pertenecen, si no, a Disney. AsÃ- que... Favor de no demandar a esta humilde escritora, gracias.

.

.

PROFECÃ•A.

.

.

Me siento un tanto intranquila ante el imperturbable silencio que hay en esta pequeÃ±a y obscura habitaciÃ³n.

A mi alrededor, vislumbro unas cuantas ollas de plata de las cuales se desprende un cÃ¡lido humo que asemejaba a una especie de niebla que me impide ver con claridad. Me hallo atrapada dentro de un cÃ-rculo de velas, temo a que si hago el mÃ¡s mÃ-nimo movimiento termine haciÃ©ndome daÃ±o. La anciana que tengo en frente no parece darle mucha importancia a ello. Permanece silenciosa, no ha dicho nada desde que me adentre a sus aposentos. Sus pequeÃ±as y

envejecidas manos danzan alrededor de una bola de cristal, esos labios delgados se mueven aunque no pronuncian palabra alguna, es como si estuviese hablando para si misma, y no se hallarÃ¡ en este mundo en estos instantes.

-Veo...- de pronto la escucho decir.

La curiosidad me invade. Me inclino ligeramente hacia delante con tal de escuchar con mayor claridad sus predicciones. Siento un sudor frÃ-o que envuelve mi cuerpo en cuestiÃ³n de segundos. Mi corazÃ³n bombea incesantes veces, amenazando a salir de mi pecho en cualquier momento. Siento miedo, mucho miedo... De que algo malo llegue a suceder.

-Veo... Veo...- musita dos veces mÃ¡s y para.

Sus manos se congelan sobre la esfera, y su mirada penetra la mÃ-a por un pequeÃ±o instante que a mi me parece toda una eternidad. Los ojos castaÃ±os se abren como platos, me contemplan sorprendidos y a la vez preocupados.

-Una guerra...- dice de pronto, miro confusa a la profeta que tengo delante-"Una guerra se aproxima... "Guerra Imperial" se harÃ¡ llamar. Busca y encuentra, perdido esta el lazo fraternal. Una lucha entre hermanas de sangre noble, una es de corazon puro y admirable, la otra de un corazÃ³n herido, helado como un iceberg. Una decisiÃ³n deberÃ¡n de tomar, cual sea la que decida hablar... en sus manos el destino a dos rutas conducirÃ¡: SalvaciÃ³n o destrucciÃ³n, luz o obscuridad. ElecciÃ³n errÃ³nea al abismo llevarÃ¡, y todo Arendelle en cenizas se consumirÃ¡- me toma de las manos y las dirige a mi pecho, para ser mas exactos a mi corazÃ³n- Elige bien, el destino del reino sÃ³lo dependerÃ¡ de ti, de la decisiÃ³n que tomes.

AÃºn no logrÃ³ entender del todo sus palabras, ni mucho menos en que tenÃ-a que ver en toda esa profecÃ-a de aire apocalÃ-ptico.

-Â¿Por quÃ© yo?- pregunto sin dejar de verla directamente a los ojos.

Lucen serenos, tranquilos, inmutables.

-Porque eres la elegida.

.

.

ACUERDO.

.

.

(Antes)

-Â¿QuÃ© le parece si le propongo un trato?- mi mirada se topa con la de esa persona, me dedica una sonrisa ladina, sus ojos jade me penetran, escrutan en lo mÃ¡s profundo de mi ser... en busca de quizÃ¡ miedo, horror, dolor o tal vez tratan de encontrar a una reina dÃ©bil e inestable emocionalmente.

Sin embargo; esa mujer ha quedado en el pasado. Esa Elsa se esfumÃ³ junto al invierno eterno en Arendelle hace dos aÃ±os atrÃ¡s. He cambiado. Soy una persona completamente distinta a la que era antes.

Soy mÃ¡s fuerte.

Pase lo que pase no me dejarÃ© intimidar por el Rey William de Weselton.

-Â¿QuÃ© clase de trato?- pregunto lo mÃ¡s firme que me es posible.

El navÃ-o se inclina levemente hacia a un costado, los dos nos removemos en nuestros asientos; fijo la mirada a la ventanilla, las olas se azotan unas cuantas veces mÃ¡s contra el barco, luego se detienen, y el navÃ-o se reincorpora.

A pesar de que mi mayor temor es navegar fuera de Arendelle, no me siento en lo absoluto tan incÃ³moda como habÃ-a imaginado. Nos hallamos a unos cuantos metros del reino, asÃ- que no tengo de que preocuparme... A excepciÃ³n de que me hallo en el camarote del que podrÃ-a nombrar mi peor enemigo.

-Ambos sabemos que Arendelle carece de aliados, a diferencia de Weselton- eso no puedo negarlo, desde el dÃ-a de mi coronaciÃ³n la mayorÃ-a de los reinos optaron por alejarse, nadie desearÃ-a tener una alianza con "la Reina de las Nieves" - ninguna de las dos partes quiere una guerra en tiempos tan difÃ-ciles... AsÃ- que este es mi trato: "Una alianza entre reinos".

Esto me da mala espina, pero se que debo de escuchar cada una de sus palabras, ya que esta discusiÃ³n definirÃ¡ el destino de todo Arendelle.

-ContinÃºe.

-Su sobrina, Irene, he escuchado mucho de ella- Ã©l no logra reprimir una sonrisa de satisfacciÃ³n ante mi gesto estupefacto.

Ã‰l muy descarado podrÃ¡ amenazarme y hacer todo lo posible por tratar de intimidarme, pero jamÃ¡s lo dejarÃ© poner sus sucias manos en la hija de mi hermana.

-No se atreva o...- intento protestar, el rey Williams no duda en interrumpirme.

-Â¿O quÃ©? Â¿Me convertirÃ¡ en un cubo de hielo?- espeta burlÃ³n- Se que usted no serÃ-a capaz de matar siquiera una mosca... El prÃ-ncipe de las Islas del Sur es prueba de ello.

Con tan solo recordar el nombre de ese hombre siento escalofrÃ-os recorrer toda mi espalda. Se que tan sÃ³lo han pasado dos aÃ±os despuÃ©s de haberlo enviado de vuelta a las Islas del Sur; sin embargo, cada noche no puedo evitar el temer que algÃºn dÃ-a regrese para cobrar venganza.

Si. AsÃ- es. No fui capaz de matarlo con mis propias manos, pude haberlo hecho, y no lo hice. Porque asÃ- soy, esta es mi naturaleza.

Arrebatar la vida de otra persona me harÃ-a lamentarlo por el resto de mis dÃ-as.

El hombre de ojos color jade prosigue con su explicaciÃ³n:

-Usted no quiere iniciar una guerra, y yo tampoco deseo provocar una. Lo que propongo es casar a su sobrina con el menor de mis hijos.

La temperatura del camarote empieza a descender en cuestiÃ³n de segundos. Su majestad se percata de ello, permanece quieto y firme. Trato de encontrar rastro alguno de miedo en su mirada, no obstante se ve como si se hubiera preparado con anterioridad para enfrentar a una situaciÃ³n similar... O exactamente esta situaciÃ³n.

-Mi sobrina apenas tiene 9 meses- menciono con la vaga esperanza de hacer que cambie de opiniÃ³n.

-Â¿Por quÃ© no esperar?- trago en seco al caer en cuenta de que jamÃ¡s lo harÃ-a cambiar de parecer- Cuando la princesa cumpla la mayorÃ-a de edad, mi hijo ya habrÃ¡ cumplido los 24. Si ellos se casan, la alianza entre ambos reinos se fortalecerÃ-a- comienzo a meditarlo, la propuesta del rey me tienta a aceptarla por mi pueblo... Por mÃ¡s que quiera negarlo no creo tener otra alternativa-; de lo contrario me verÃ© obligado a invadir a Arendelle- su rostro de pronto se transforma a uno diabolico, maligno...- ,y volverlo cenizas- a travÃ©s de sus ojos veo las brasas de ese tragico final.

Ahora me ve complacido. Sus manos se entrelazan y recarga su mentÃ³n sobre ellas. Me mira fijamente, aguardando a que yo responda a su oferta.

No se que decir, ni mucho menos en que pensar. Hay dos caminos... Si digo "no", Weselton junto a sus aliados nos invadirÃ-an y Arendelle caerÃ-a. Lo que menos quiero pensar es lo que pasarÃ-a si acepto... EstarÃ-a vendiendo a mi sobrina, MI SOBRINA. Â¿Casarla con el hijo del rey de Weselton?

Su majestad nota lo indecisa que estoy. Se levanta de su asiento y me invita a salir del camarote.

-DejarÃ© que lo medite por un tiempo- cuando salimos de la habitaciÃ³n, nos topamos con un par de guardias uniformados de rojo, soy consciente de que si hago cualquier movimiento sospechoso... Ellos no dudarÃ¡n en atavesarme con una de sus espadas -Es su decisiÃ³n, elija correctamente, su majestad- el rey se despide cortes, luego la Guardia Real me escolta fuera del barco, lugar donde me esperan ansiosos todos mis seres queridos.

Visualizo a lo lejos a la joven pelirroja que tanto buscaba. Anna carga a mi pequeÃ±a sobrina entre sus brazos, a un lado estÃ¡ Kristoff, la toma de los hombros en un intento de reconfortarla.

Sus ojos azules se encuentran con los mÃ-os.

Aliviada suelta un suspiro audible. Trata de tranquilizarse, pero al percatarse de la tristeza reflejada en mi mirada, su gesto cambia completamente.

Junto a mis escoltas, nos adentramos al castillo. Me quito un gran

peso de encima al estar en su interior. Por fin estamos a salvo...

Me vuelvo a mi hermana, le digo que tengo que hablar con ella en privado. Anna no se niega, le entrega la bebÃ© a su marido y despuÃ©s ambas entramos a mi oficina.

Entonces tomamos asiento y nos miramos mutuamente.

Ella espera a que hable, se que debo hacerlo pero tengo miedo, mucho miedo.

Finalmente, me atrevo a explicarle lo sucedido.

Dejo que Anna me grite y restriegue en mi cara que soy un monstruo por haber involucrado a su hija en esta situaciÃ³n. Se marcha, y la puerta se cierra con un fuerte estruendo.

Si. Soy de lo peor.

Una infinidad de emociones se comienzan a acumular en todo mi cuerpo. Cierro los ojos y aprieto los puÃ±os tratando de contenerme; no lo logro... No se si pueda soportarlo mÃ¡s...

Y estallÃ³ congelando todo a mi alrededor.

Al abrirlos, contemplÃ³ la oficina cubierta por una densa capa de hielo.

El amor descongela, quiero pensar, pero en estos instantes no siento amor, ni me siento amada.

Estoy triste, enfadada, asustada...

No se cuanto tiempo halla pasado, sÃ³lo tengo en mi consciencia que llevo horas aquÃ- dentro.

Me exaltÃ³ al percatarme de que la manija de la puerta estÃ¡ girando. Centro toda mi atenciÃ³n en la persona tras la puerta.

AlcanzÃ³ a ver unos cabellos rojizos que podrÃ-a reconocer en cualquier parte.

Anna tiene los ojos rojos e hinchados. Ha llorado, estoy 100 por ciento segura de ello.

No dice nada. SÃ³lo se aproxima a mi y antes de que pueda advertirlo me rodea con sus brazos. Me aferro a ella como si mi vida dependiera de ello. Las dos estamos llorando.

Lloramos por la difÃ-cil decisiÃ³n que tuvimos que tomar. Tanto ella como yo ya hemos meditado los pros y contras de la situaciÃ³n y hemos llegado a tomar una decisiÃ³n.

La decisiÃ³n estÃ¡ tomada... Ya no hay vuelta atrÃ¡s.

.

.

.

.

(N/A)

Holaaa!

Finalmente y como nunca he vuelto queridisimos lectores con un nuevo fic... (T-T sip, otro (*u* soy imparable)).

La verdad no se si vaya a continuar esta historia ya que estoy un poquito ocupada con mis estudios, mis 15... Y los otros dos fanfics que manejÃ³.

Esta idea no fue espontÃ¡nea a decir verdad... Esto se ocurriÃ³ despuÃ©s de haber visto la pelÃ-cula en el dÃ-a que se estrenÃ³ (sip... Hace tres aÃ±os). Quise escribirlo pero en ese entonces no tenia ni la menor idea de como ponerlo en palabras y no tenÃ-a el valor para subirlo a esta pÃ¡gina. Me decÃ-a incontables veces Â¿lo subo o no lo subo? LeÃ-a varias veces mis escritos y al final los termine borrando porque no me sentÃ-a satisfecha con mi forma de narraciÃ³n, la trama, etc... AdemÃ¡s, en ese entonces estaba pasando por tiempos difÃ-ciles asÃ- que me olvidÃ© por completo de ello. ReciÃ©n acabo de ver la pelÃ-cula en mi casa con mi adorada hermanita y luego de tanto tiempo volviÃ³ esa idea a mi cabeza.

No se si sea de su agrado, ya que hoy en dÃ-a los fanfics Helsa, Kristanna y Elsanna son los mÃ¡s populares, y raramente se puede encontrar una historia que se centre principalmente en Ocs, pero de todos modos espero que les guste.

Muchas gracias por tomarte tu tiempo en leer este fic.

Sin mÃ¡s preÃ¡mbulos me despido.

Nos leemos!

2. Chapter 2

DISCLAIMER- Los personajes de Frozen (a excepciÃ³n de los Ocs) no me pertenecen, son de Disney. No tengo intenciones de plagio, lucro, bla... bla, bla, bla... Bla. Favor de no demandar a esta humilde escritora. Gracias.

.

.

TODOS VAMOS AL CARNAVAL!

.

.

(21 aÃ±os despuÃ©s)

Arendelle desde hace siglos tiene como tradiciÃ³n organizar el

llamado "Carnaval de MÃ¡scaras" anualmente.

Al arribar el otoÃ±o se escuchan resonar las trompetas anunciando el inicio del carnaval. Todos... Absolutamente todos deben usar mascaras, incluyendo a miembros de la nobleza; curiosamente esta tradiciÃ³n se concibiÃ³ para que los nobles convivieran libremente con los plebeyos como las personas comunes que son.

Debo confesar que la idea de pasar por desapercibido me fascina. Al menos pasarÃ© tiempo de calidad con otras bellezas antes de verme atado de por vida con una desconocida.

Falta muy poco para nuestro encuentro.

Me pregunto... Â¿CÃ³mo sera ella?

.

.

-Â¿CÃ³mo serÃ¡ Ã©l, Selene?- le pregunto a la alce que tengo delante.

Es de pelo marrÃ³n claro, muy similar a la avellana... y a diferencia de Sven tiene los cuernos mÃ¡s cortos.

Mi mejor amiga suelta un bufido dÃ¡ndome a entender que no tiene ni la menor idea.

Ambas nos hallamos en los establos del castillo. Me limitÃ© a sentarme entre los montones de paja y justo frente a mi, mi alce se rascaba la cabeza con su pata mirando desinteresadamente al techo.

Le planto un buen mordisco a una de las barras de chocolate que reciÃ©n acabo de robar de la cocina. Es una bolsa entera asÃ- que probablemente no duren mucho.

-Escuche que es bien parecido...-siento un rubor invadir mi rostro en cuestiÃ³n de segundos-... Y todo un "donjuÃ¡n".

Â¿Es mi imaginaciÃ³n o Selene me estÃ¡ lanzando una sonrisa picarona?

-""Tal vez no sea muy mala idea despuÃ©s de todo""- responde Selene al tiempo de que yo muevo los labios silenciosamente (en otras palabras... Soy yo la que estÃ¡ hablando).

-Â¿QuÃ© dices? Â¡Ni siquiera lo conozco! Â¿CÃ³mo podrÃ-a casarme con alguien que nunca he visto?

-""Recuerda que es por el bien de Arendelle""- ay Selene... Ya pareces mi mamÃ¡.

-Si, si, si, lo se- recojo mis piernas para luego atraparlas con mis brazos, me meso ligeramente- Solamente me hubiera gustado casarme con alguien que realmente amara...-cierro los ojos y suelto un suspiro cansado- No se si pueda hacerlo.

-""Claro que podrÃ¡s hacerlo, yo creo en ti"".

-Y yo tambiÃ©n- escuchÃ³ una voz que hace que me exalte.

LevantÃ³ la mirada. AhÃ- esta mi tÃ-a Elsa, junto al corral. Luce impecable como siempre, a pesar de que ya es mÃ¡s de media noche sigue usando ese hermoso vestido azul pegado a su cuerpo y tiene el cabello recogido en una trenza que cae sobre su hombro. Supongo que trabajÃ³ hasta tarde. En cambio yo, uso un camisÃ³n blanco que me llega hasta los tobillos y en cuanto a mi cabello... Es un desastre como siempre, esta suelto y enmaraÃ±ado.

Me pongo de pie con torpeza y le hago una pequeÃ±a reverencia que ella corresponde gustosa.

-Â¿Bocadillo nocturno?- Oh no... Ha nota la bolsa.

Con una patada la hago volar atrÃ¡s de una pequeÃ±a montaÃ±a de paja. Se que es algo estÃºpido lo que reciÃ©n acabo de hacer pero fue lo Ãºnico que me vino a la mente.

Al volverme, me pongo totalmente roja de la vergÃ¼enza al percatarme de que la he hecho reÃ-r por mis acciones.

-Â¡F-Fue Selene!- la aludida suelta un bufido al tiempo de mirarme con el ceÃ±o fruncido, suelto un fuerte estornudo y de la nada aparecen copos a mi alrededor.

Â¡Diablos! Siempre estornudo cuando digo mentiras... Una desventaja de haber heredado los poderes de la reina de las Nieves.

Ella vuelve a soltar una risa.

-Gerda habÃ-a asegurado de que los habÃ-a escondido "muy bien...", al parecer no estaba en lo correcto despuÃ©s de todo.

-SÃ³lo eran para pasar el rato- otro estornudo, mÃ¡s nieve.

-Â¿Y podrÃ-as decirme que haces levantada a estas horas de la noche?

-Am... Â¿Selene no podÃ-a dormir?- tercer estornudo! la reno pone los ojos en blanco, no dejo de echarle la culpa a la pobre.

-Dime- luego de adentrarse al establo se sienta a un lado mÃ-o y recarga su espalda contra la madera, le da palmaditas al espacio donde yo ya habÃ-a estado sentada, me invita a que la acompaÃ±e; no dudo en aceptar su invitaciÃ³n, ahora las dos estamos sentadas muy cerca de la una y de la otra- Â¿QuÃ© sucede?

-Â¿CuÃ¡ndo... CuÃ¡ndo serÃ¡ la boda?- ella hace gesto compasivo y preocupado, tratÃ³ de verla directamente a los ojos pero en estos instantes no me siento de humor para hacerlo.

-No lo se...- se escucha nerviosa, no es la Ãºnica- SÃ³lo se que sera poco despuÃ©s de que cumplas la mayorÃ-a de edad.

-Â¿QuÃ© hay del carnaval?

-El carnaval se festejarÃ¡ como todos los aÃ±os; por ahora no quiero que pienses mucho en ello, solamente disfruta de la celebraciÃ³n

hasta el Ãºltimo momento- baja el semblante- Lamento haberte metido en esto.

Tengo la sensaciÃ³n de que en cualquier momento las lÃ¡grimas brotaran de mis ojos... No quiero llorar, no frente a ella. Me abrazo a ella, ocultando mi rostro en su hombro con tal de que no se de cuenta de que estoy llorando.

-No tienes porque culparte, todos sabemos quiÃ©n es el verdadero responsable.

.

.

Finalmente ha amanecido.

ContemplÃ³ mi reflejo a travÃ©s del espejo. Felicia, una criada vieja y humilde me ayuda a vestirme con tal de que luzca impecable esta noche.

-Â¿Que mÃ¡scara crees que se adecÃºe a mi persona, Felicia?- le pregunto sin apartar la mirada del espejo.

Levanta la cabeza y lo medita por unos cuantos segundos.

-Con lo mujeriego que es- sonrÃ-e burlona, sus facciones de arrugan mÃ¡s de lo que ya estan-, la "Casanova" es la indicada.

-Â¿Casanova?

-Escuche que su nombre se atribuye a un hombre que durmiÃ³ con 132 mujeres- me sorprendo ante sus palabras, y yo que creÃ-a ser "todo un conquistador"- era todo un donjuÃ¡n como usted, su alteza.

SonriÃ³ para mis adentros.

-Felicia, me ofendes- realmente no lo hace, soy consciente de que soy un patÃ¡n.

-SÃ³lo soy sincera.

-Pues lo eres demasiado.

La anciana prosigue con su trabajo en silencio.

No puedo aguantar la curiosidad.

-Â¿Casanova dijiste?

Felicia no logra reprimir una sonrisa victoriosa.

.

.

DespuÃ©s de haber hecho un largo recorrido, por fin he llegado al almacÃ©n del viejo Oaken.

Entro al establecimiento y visualizo al mismo hombre robusto con una sonrisa dibujada en su rostro.

-Buen dÃa, Oaken.

-Buen dÃa, Jess- responde a mi saludo, luego me muestra la mercancÃa orgulloso- Â¿QuÃ© se te ofrece? Tenemos trajes y mÃ¡scaras de todo tipo para el carnaval Â¡Ya!

-El tÃo Al quiere disfrazarse de bufÃ³n...- suelto una risilla- De nuevo.

-Tiene gustos muy extravagantes- ni que lo diga, ese hombre es tremendo.

Oaken toma uno de los trajes mÃ¡s coloridos que se hallan colgados atrÃ¡s suyo y lo coloca en el mostrador.

-Â¿Nada mÃ¡s?

-S-Si- titubeo un poco, la verdad yo tambiÃ©n quisiera comprarme un disfraz pero no me atrevo.

-Â¿Por quÃ© no te animas a ir?- me dice de repente tomandome desprevenida.

Â¿Acaso me leyÃ³ la mente?

-Â¿Y-Yo? Â¿Al carnaval?- bajo la mirada y comienzo a sobarme el codo con nerviosismo- No lose...

-Â¡Vamos! Si vas prometo darte tu disfraz completo con "descuento".

-Gracias, Oaken. Es muy amable de tu parte pero...

Oaken me interrumpe:

-Es cortesÃa hija, mira...- descuelga un vestido rojo para enseÃ±Ã¡rmelo, debo de admitir que es muy bello- El rojo te quedarÃa perfecto por el tono de tu piel Â¡ya!

AÃºn lo dudo. Nunca he asistido al carnaval a pesar de que he vivido mis 21 aÃ±os de vida en Arendelle; le tengo miedo a lo desconocido... Y en un carnaval de mÃ¡scaras todo en el me es desconocido.

.

.

Otra clase de modales con mi aburrida tutora Silvia.

Que horror...

Siento que en cualquier momento caerÃ© muerta sobre la mesa... Tal vez asÃ ya no tenga que casarme.

Silvia aparenta tener unos 40 y tantos aÃ±os, con lo lento de su hablar me hace pensar que pasa los 70.

-Antes que nada...-menciona al tiempo de sostener una jarra de plata repleta de tÃ©- Una buena esposa debe servir el tÃ© con elegancia como todo miembro de la realeza- vierte el lÃ-quido en una taza de porcelana, brota un rastro de humo que poco a poco se desvanece- AsÃ-- seÃ±ala, su mirada se topa con la mÃ-a- Su turno.

-Â¿Y esto que tiene que ver con el matrimonio?- pregunto lo mÃ¡s cortes y paciente que me es posible.

La verdad ya me estaba colmando la paciencia y no podÃ-a esperar por que la clase llegara a su fin.

-Una buena esposa debe complacer a su marido; asÃ- que... - me entrega la jarra cuidadosa- Su turno.

Tan sÃ³lo sostengo el recipiente suelto un pequeÃ±o estornudo, los copos aparecen, y el tÃ© caliente ahora es te helado.

Suelto una risa nerviosa.

-Jeje Opss...- mi tutora me mira con gesto molesto.

Creo que piensa que lo hice a propÃ³sito.

Me da lo mismo.

Estoy cansada, debo marcharme antes de perder el control en mi misma.

-No quiero ofenderla Silvia pero,- la veo directamente a los ojos, esta asustada- sÃ³lo quiero aclararle una cosa. SerÃ© la esposa del prÃ-ncipe de Weselton, NO su esclava. Me casarÃ© con Ã©l pero Ã©l no tendrÃ¡ nada que ver en mi vida ni yo en la suya; por lo tanto "ser la esposa perfecta" no estÃ¡ dentro de mis expectativas Â¿de acuerdo?

La mujer asiente con la cabeza incesantes veces temiendo a que la volviera una estatua de hielo cuando menos se lo esperara.

Me levanto de mi asiento y salgo apresurada de la habitaciÃ³n.

.

.

En el pasillo me encuentro con Olaf, tan lindo y adorable como siempre. Al percatarse de mi presencia se aproxima a mi rÃ¡pidamente.

-Â¡Irene! Â¿A donde vas?- Oh no... Me ha descubierto.

Â¡Piensa rÃ¡pido!

-Tu no me has visto- me inclino a su altura, hago ademÃ¡n con el dedo Ã-ndice moviÃ©ndolo en negaciÃ³n-, saldrÃ© por un par de horas.

Dicho esto, me apuro a salir del castillo antes de ser pillada por

mis padres o mi tÃ-a.

-Â¿Iras a ver al pastelero?- lo escucho decir desde el otro lado del pasillo con un tono picaron en su voz.

Mi cara enrojece en menos de una milÃ©sima de segundos, mi corazÃ³n se acelera, bombea a mil por hora.

-Â¡No!- estornudo de nuevo, la nieve cae a mi alrededor, me sonrojo mucho mÃ¡s de lo que estaba antes- Mejor me apresuro.

Finalmente me voy corriendo por la puerta trasera del castillo.

.

.

.

.

(N/A)

Holaaa!

He aquÃ- la continuaciÃ³n.

Primero que nada el review...

Alexander Snow: MuchÃ-simas gracias por apoyar este proyecto, me alegra que te halla gustado, espero que halla sido de tu agrado este capÃ-tulo. Gracias.

.

Respecto al carnaval... Que loco no? En serio me fascina la idea de escribir sobre una fiesta de mÃ¡scaras, uno puede encontrarse con muchas sorpresas... Incluyendo al amor.

Como habrÃ¡n visto cambie tanto el tÃ-tulo como el summary y esto se debe a que no me convencÃ-an ninguno de los dos, y al recordar el Carnaval... Carnevale me gustÃ³ mas para ponerlo de tÃ-tulo y asÃ- se quedÃ³ y asÃ- se quedarÃ¡.

.

El carnaval es originario de Italia... Esta tradiciÃ³n se vio interrumpida por el malvado NapoleÃ³n con el temor de que se hiciesen conspiraciones en su contra.

Sobre la mÃ¡scara de Casanova, es cierta esa informaciÃ³n, se debe a nada mÃ¡s ni nada menos que a Giorgio Casanova, un muy conocido seductor, cuya fama se debe a que el nÃºmero de sus conquistas fueron en total 132, segÃºn su libro autobiogrÃ¡fico "La historia de mi vida".

.

En el prÃ³ximo capÃ-tulo...

-Â¡Irene! Â¿Irene? Â¿Donde se metiÃ³...

-Â¡Anna!

-Olaf Â¿Has visto a Irene?

-Am...

...

-Â¿Irias al carnaval conmigo?

-Me encantarÃ-a.

...

-Tanto tiempo sin verte Reina de las Nieves.

-Lo mismo digo ..?..

...

-Â¿QuÃ© acaso no te das cuenta de que te estoy seduciendo?

-Usted no tiene ni la menor idea en quÃ© consiste la seducciÃ³n...

-Â¿Entonces yo no la he cautivado?

-En lo absoluto.

-Â¡Si supiera quien soy...

-No lo se, ni quiero saberlo... DespuÃ©s de todo esto es un CARNAVAL DE MÃ•SCARAS.

.

Nos leemos!

Hasta la prÃ³xima!

End
file.